



# EL SOLDADO

DE

## LA PATRIA

—————  
 — DEL SABADO 17 DE MARZO DE 1827. —  
 —————

*¿Quien vive? ————— la patria.*  
*¿Que jente? ————— republicanos.*

### POLITICA.

Si las naciones que luchan con los tiranos por conseguir su libertad, pudieran defenderse por si solas, jamas experimentarían los trájicos sucesos que las hacen volver de su carrera á la esclavitud y á las cadenas. Todo pueblo que en los conflictos de su revolucion tiene que acudir á un poder extraño, manifiesta en su debilidad la triste suerte que le espera, porque al fin viene á ser oprimido por el mismo que lo ausilia. Entregado á las manos del astuto que mejor sabe alucinarlo, obedece sin repugnancia los manda-

tos de su imaginado defensor, y toma éste los mas brillantes títulos, para afianzar con este engaño el imperio de su ambicion. La defensa que el presta en las peligrosas circunstancias en las que fué llamado, le parece que le da un derecho para erijirse en árbitro soberano de la patria; y no contento con la gratitud y sacrificios que recibe en pago de sus favores, quiere con los fusiles ensangrentados cabar colérico la tierra, para fijar su trono: pero si acaso por el denuedo y energía del pueblo que intenta subyugar, no puede conseguir lo que deseaba, entónces desesperado, lo abandona dandole el nombre de ingrato, y dejandolo en mas grandes riesgos que los que tenia cuando vino á libertarlo. ¿Y que estaré yo obligado á reconocerme agradecido, al que en lugar de sacarme del despotismo, me remacha con mas fuerza los grillos que me oprimen? esta ha sido pues la suerte del Perú, desde el fatal momento que tubimos la desgracia de valernos de otros, para librarnos de una dominacion que ya nos tenia en las convulsiones de la muerte, y que sin ellos siempre habiamos de haber logrado el hacernos independientes y dueños de nosotros mismos.

Es verdad que hemos sido amenazados por el incendiario furor de los partidos, y por el negro monstruo de la anarquía; ¿y que nacion se ha visto libre de ellos? las historias estan llenas de terribles ejemplos, pues no ha habido ninguna que haya querido combatir con la

tiranía, que no se hubiese envuelto en asesinatos y crueldades. La venganza y el furor se pasean por las solitarias calles de la Francia; y en las casas, las familias enlutadas reparan las homicidas manos que ejecutan las órdenes de los tigres humanados Marat, y Robespierre; y ven que los aceros regícidas embotan sus filos en el monarca que muere en un cadalso. Los desastres mas espantosos suceden á la caída del ministro de Carlos cuarto: y los mismos estragos han sufrido las provincias desoladas de la América, al grito que dió en su impotencia y precipitacion el estúpido Fernando. Las hogueras que al momento preparamos, quemaron las tablas góticas en donde estaba escrita con caractéres fúnebres la esclavitud Americana; y en donde quisimos desaparecer tambien al insufrible fanatismo, porque presajiamos que existiendo, subsistiria la ignorancia, y esta sosteniendo la tirania, no nos habia de permitir que lográsemos la libertad. Pero el ha sabido conservarse detras del velo de los altares, y con el libro simbólico del misterio y del enigma: arroja de su presencia fastidiosa á los profanos tímidos, y predicando á nombre de la divinidad, santifica á los tiranos haciendolos dioses de la tierra. Si: los ministros de Jesu-risto han sacrificado millares de victimas en las aras de la maldita supersticion, como los sacerdotes de Saturno; y revestidos con la humilde túnica de la caridad, predicán la intolerancia como los adoradores de Mahoma: am-

bicionan el mando sobre los hombres, como los Bracmanes y los Druidas: y no pueden vivir contentos, mientras no se satisfacen sus corazones criminales con la repetición de sacrificios inhumanos.

Los pueblos de la América sintieron sobre sí todo el peso de la tiranía; pero por una infelicidad inherente al destino de la revolución de las naciones, principiaron á hacerse esclavos, cuando comenzaron á hacerse libres. Tantos años de continuadas guerras, han sido otros tantos de infortunios y desgracias: torrentes de sangre han corrido por el bien de la independencia; y apenas esta se ha visto conseguida, se han desenfrenado las ecsaltadas pasiones de los demagogos: las téas de la discordia han incendiado el edificio que estaba fabricandose: los ciudadanos han sido perseguidos y degollados: los déspotas han usurpado los derechos del pueblo: han pisado las leyes soberanas; y todo ha sido desorden, confusion y muerte: pero la tempestad pasa cuando mas enfurecido se halla el cielo, y cuando de las encontradas nubes sale el rayo destructor que lleva el esterinio á todas partes; y despues brillan con doble esplendor los obscurecidos astros, antecediendo la lluvia que dá vida en el instante á la naturaleza que agoniza. Si en los principios de una revolución política, se experimentan tremendos contrastes y miseras desgracias, despues que ha recobrado la sociedad el equilibrio que habia perdido

por la tempestad de la guerra, se dictán en el silencio de la paz, las leyes sagradas que son la lluvia que descendiendo de la alta comprehension de la intelijencia humana, se derraman por los miembros que componen la sociedad, y dan vigor en el momento al desfalleciente cuerpo del estado.

Hemos sufrido males porque ellos eran consiguientes, y hemos sabido tambien sostenernos con fuerza en medio de los terrores de la tiranía, y de las aspiraciones del despotismo. Nosotros reconocerémos siempre á los primeros jénios que arrojaron mil riesgos para salvarnos en el naufragio en que íbamos á perecer. No somos ingratos como dice el Cincinato Argentino; los peruanos no han sido los que proscribiéron á sus libertadores, pues se hallaron con ellos en bárbaras prisiones, y fueron tambien espatriados juntamente; ¿y la nacion será responsable de la arbitrariedad del que manda? que culpa tienen los peruanos para que se les injurie de este modo ¿estos conocen que aquellos fueron los primeros que vinieron á ayudarlos en la lucha de su independenciam, ¿y por eso se han de envanecer con el pomposo título de libertadores? la fraternidad ecsijia un nombre mas republicano; pues este equivale á despota, tirano y usurpador: bien á nuestra costa lo experimentamos, y es una prueba el júbilo que nos embargó con la pérdida de los protectorados y dictaduras; la ingratitud no tiene cabida en nuestros nobles pechos, y si la tubiese, ¿qué facultad

tiene ninguno para reconvenirnos é insultarnos con este infamante nombre? *el agradecimiento dice Rousseau es un deber que es muy justo reconocer, pero no un derecho que pueda ecsijirse.*

Nunca olvidarémos á los verdaderos amantes de la libertad peruana; pero tampoco dejaremos de acordarnos que tomaron muchos el pretesto de libertarnos para esclavizarnos con mas seguridad: estos fuéron los que entorpecieron el curso de nuestros progresos políticos; estos los que motivaron los delitos que volvieron á cometer los españoles cuando vinieron con su ejército de asesinos; estos la causa del atraso de nuestras instituciones civiles; y estos el origen de tantas calamidades, y de los horrores de que hemos escapado por fortuna: ¿y usaremos con ellos de represalia en este caso? en nuestros corazones jenerosos no se abriga la venganza; los perdonamos, y no queremos mas sino que nos dejen en paz, para trabajar nosotros solos en la obra de nuestra libertad é independencia.

Fundado el edificio social en medio de los maléficos jénios enemigos declarados de la felicidad del hombre, no es extraño los repetidos males que hemos sufrido, resultando el melancólico cuadro bajo del que aparecerá el Perú á las naciones de la culta Europa: pero algun dia repasando las páginas de nuestra historia, se conocerá á la opresora mano que trazó el plan sanguinario para envolvernos

en la servidumbre; y se execrará la memoria abominable del tirano de la humanidad, así como el pasajero que tropieza con las ruinas de la solitaria Troya, jura á Júpiter, vengar tanta sangre derramada por los implacables Griegos.

*Continúa el discurso sobre la vida política del jeneral don Tomas Heres.*

Si de un mero ejecutor de las leyes ha abusado, ¿cuál habrá sido reuniendo el poder judicial? ¡ilústrés desgraciados Moreyra, y Colmenares! (véanse los decretos del ministerio) ¡infelis Berindoaga y Teron, ya no existis; mas no moristeis por vuestros delitos! ¡Ninavilca, Relaysa, y Gurpide casi pereceis, sino se opone la varonil acendencia del señor Vidaurre! En tanto no se opongan entre el ejecutivo y el judicial los desiertos de la Arábia, las vidas de los hombres serán el juguete del mas fuerte. Este ex-ministro sediento de sangre, y cebado con los asesinatos anteriores, y contando con los mismos recursos, mandó reveer una causa célebre en la corte suprema, no porque lo ecsijiese la justicia, sino por tener pretesto de dar tormento á la humanidad. En ella aparecian complicadas seiscientas personas, y muchos sejetos respetables. Estos habian de tener mujeres, hijos, parientes y amigos, deberían pues ser 3000 las victimas inmoladas á la ferocidad del antropófago Heres. Treinta Hacatombes iban á aplacar á la deidad irritada.

Empeñado Heres en imitar á los conquistadores del Perú, en destruir á los hijos del pais; ¿quién se habia de oponer á este torrente de desolacion? solo el ánimo esforzado del señor Vidaurre. El, cual otro Aquiles, desbarató á la tropa de aduladores, á los satélites del tirano, y apartó á Ifigenia del sacrificio, representando; *que deben continuarse los juicios contra los criminales, cuando su conclusion aproveche al estado. Si en lugar de esto lo que ha de resultar es un mal, ni el poder ejecutivo lo debe consentir, ni los jueces satisfacer á su conciencia y á su honor, sin representar los inconvenientes. Un zelo mal entendido es las mas veces una pasion furiosa. La causa que indica ni es útil ni es política, ni es oportuna el que se sustancie y determine. En otra parte: cuando una guerra viva es enteramente acabada, á nadie debe perseguirse; un perfecto olvido debe caer sobre todo, y nada debe hacerse que recuerde los hechos pasados. El gobierno debe destinar las personas segun sus aptitudes, sin que se les increpe por sus antiguas opiniones. Lo contrario sería continuar los ódios, los partidos y la misma anarquía que se quiere sofocar. En una palabra, no se lograban los nables objetos que al principio indiqué, y que son la seguridad y tranquilidad.*